

800 AÑOS DEL ENCUENTRO DE FRANCISCO DE ASÍS CON AL-MALIK AL-KĀMIL

El encuentro de Francisco de Asís con el sultán de Egipto Al-Malik Al-Kamil, continua siendo hoy, 800 años después, el emblema de la superación de las barreras entre los pueblos, culturas y religiones e inspira una estimulante tradición sobre el diálogo y la hospitalidad.¹



Cómo Franciscanos Seglares, estamos llamados a responder a nuestra forma de vida.

“Como portadores de paz y conscientes de que la paz ha de construirse incesantemente, indaguen los caminos de la unidad y de la inteligencia fraterna mediante el diálogo, confiando en la presencia del germen divino que hay en el hombre y en la fuerza transformadora del amor y del perdón” (Regla OFS 19)

“La renuncia al uso de la violencia, característica de los discípulos de Francisco, no significa renuncia a la acción; los hermanos procuren que sus intervenciones estén siempre inspiradas por el amor cristiano” (CC.GG. OFS 22,3).

Este año de gracia para la Familia Franciscana, nos llama al diálogo con nuestros Hermanos que no comparten nuestras mismas creencias o pensamientos.

Leer Leyenda mayor 9, 7-9²

1º MOMENTO: ¿Qué dice el texto?

Recrear a través del diálogo de los presentes el relato de San Buenaventura

Luego reflexionar sobre:

- ¿Qué inspira a san Francisco a emprender el viaje hacia Siria?
- ¿Qué personajes interactúan en la escena?
- ¿Qué diálogos se producen entre San Francisco y el Sultán de Babilonia?
- ¿Cuáles son los resultados?

¹ Introducción a la conferencia sobre “FRANCISCO DE ASÍS Y AL-MALIK AL-KAMIL (1219-2019)”
[HTTPS://OFM.ORG/ES/BLOG/FRANCISCO-DE-ASIS-Y-AL-MALIK-AL-KAMIL-1219-2019-CONFERENCIAS-EN-2019/](https://ofm.org/es/blog/francisco-de-asis-y-al-malik-al-kamil-1219-2019-conferencias-en-2019/)

² <http://www.franciscanos.org/fuentes/lma03.html>

2º MOMENTO: ¿Qué me dice el texto?

Para reflexionar personalmente y/o en grupo

- ¿Cómo son las mociones que me suelen impulsar en mis proyectos?
- ¿Suelo abrirlo a otros compañeros de camino?
- ¿Qué actitud tomo frente a una persona que piensa diferente a mí?
- ¿Cuál es mi forma de dialogo frente a ella?
- ¿Qué forma utilizo para construir la paz?
- ¿Cuáles son las formas de violencia que conozco?

3º MOMENTO: ¿Qué le digo?

*“La libertad es la estructura básica en la que se coloca una persona que responde a la llamada de Dios. La libertad religiosa es el fundamento para todos los demás derechos del hombre (Dignitatis Humanae 2). Por consiguiente, es necesario aceptar y respetar las formas significativas y sensatas de opiniones, experiencias, devoción y vida religiosa en su complejidad”.*³

El vivir en Fraternidad supone mantener la inquietud por ir creciendo no sólo en el conocimiento de uno mismo, sino, sobre todo, en el conocimiento de los demás.

Si el diálogo es el medio para establecer, mantener y profundizar nuestras relaciones interpersonales, es natural que nos interese trabajarlo; tanto más, cuanto más nos interesen las personas con quienes vivimos en relación. Y entre estas

personas ocupan un lugar especial los más cercanos, aquellos con los que compartimos vida y vivienda; es decir, nuestra Fraternidad.

Sin embargo no se agota en ella

Nuestra regla en el punto 4 dice que debemos *“indagar los caminos de la unidad y de la inteligencia fraterna mediante el diálogo, confiando en la presencia del germen divino que hay en el hombre y en la fuerza transformadora del amor y del perdón”*

El diálogo, pues, más que una forma de expresión verbal, o personal, es un modo de manifestar lo que uno es y siente; por lo tanto, más que una habilidad para la conversación, es un talante, un modo de ser que busca siempre el encuentro para enriquecerse con la aportación de los demás.



³ Orden de Hermanos Menores. (2006). “El Dialogo de los Creyentes – Siguiendo las huellas de San Francisco”. (p.16).Roma. Editora Esca de Vicenza

Para reflexionar individual y/o grupalmente:

- ¿Qué compromiso asumo para respetar la libertad religiosa?
- ¿Qué herramientas me comprometo a utilizar para ser portador de paz?

4º MOMENTO: Para celebrar.

“Para conseguir la paz es necesario ser personas que buscan la paz, para ser personas que buscan la paz hace falta ser personas sabias. El conocimiento es lo que lleva a la paz, no solo el amor fraterno”.

El auténtico diálogo no es unilateral, conduce a la conversión recíproca y al mutuo enriquecimiento espiritual.

Partiendo del ejemplo de san Francisco y el Sultán, estas dos figuras capaces de dialogar en un momento de guerra, se escribió el siguiente proyecto cultural de convivencia entre cristianos y musulmanes en el *Terra Santa College* de Belén, dirigido a 470 estudiantes de 14 a 18 años, con motivo del VIII centenario del encuentro entre San Francisco y el sultán Ayyubid Al-Malek Al-Kamel en 1219.

Creemos que:

- Todos los seres humanos somos iguales ante Dios.
- La educación es el elemento fundamental sobre el que construir la paz.
- El conocimiento del otro es la base para superar nuestras diferencias y para la fraternidad.
- El conocimiento y la conciencia de lo que nos rodea, a pesar de las dificultades, nos da la capacidad para sobrevivir.
- La verdadera experiencia de fe en Dios es el camino hacia la paz.
- Las religiones monoteístas son un mensaje celestial para construir la paz.
- La construcción de verdaderas relaciones humanas es el principio fundamental para la convivencia.
- Es en la mente abierta y la aceptación del otro donde prevalece el respeto mutuo y desaparecen los temores.
- Las iniciativas basadas en el conocimiento son fundamentales para la estabilidad de la paz.
- Las acciones que producen resultados concretos en la vida de las personas deben ser reforzadas.

Para rezar todos juntos: Padre, concédenos apertura de corazón para promover una cultura de encuentro y diálogo, que al discernir lo bueno y ponerlo en práctica, todos los creyentes pueden crecer en sabiduría y santidad.

Para continuar profundizando sobre el encuentro interreligioso reflexionar desde el siguiente texto:

“Todos los pueblos forman una comunidad, tienen un mismo origen, puesto que Dios hizo habitar a todo el género humano sobre la faz de la tierra, y tienen también un fin último, que es Dios, cuya providencia, manifestación de bondad y designios de salvación se extienden a todos, hasta que se unan los elegidos en la ciudad santa, que será iluminada por el resplandor de Dios y en la que los pueblos caminarán bajo su luz”.

“Así también los demás religiones que se encuentran en el mundo, es esfuerzan por responder de varias maneras a la inquietud del corazón humano, proponiendo caminos, es decir, doctrinas, normas de vida y ritos sagrados.

La Iglesia católica no rechaza nada de lo que en estas religiones hay de santo y verdadero. Considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas que, por más que discrepen en mucho de lo que ella profesa y enseña, no pocas veces reflejan un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres. Anuncia y tiene la obligación de anunciar constantemente a Cristo, que es "el Camino, la Verdad y la Vida" (Jn. 14,6), en quien los hombres encuentran la plenitud de la vida religiosa y en quien Dios reconcilió consigo todas las cosas.

Por consiguiente, exhorta a sus hijos a que, con prudencia y caridad, mediante el diálogo y colaboración con los adeptos de otras religiones, dando testimonio de fe y vida cristiana, reconozcan, guarden y promuevan aquellos bienes espirituales y morales, así como los valores socio-culturales que en ellos existen”. (Nostra Aetates 1b.2)

El "Espíritu de Asís" es un al encuentro interreligioso que inauguró el Papa Juan Pablo II el 27 de octubre de 1986, celebrado en la ciudad de Asís.

Durante el mismo, respondiendo a su llamada, rezaron y ayunaron juntos ciento cincuenta representantes de las doce principales religiones del mundo. Un soplo del Espíritu Santo para lograr armonía y paz en el mundo inspirado en el Hermano Francisco. Una propuesta para recorrer caminos de encuentro, de diálogo y amistad, primeramente con cristianos de diversas denominaciones y luego con todos los creyentes en Dios.



Nosotros, como hijos de san Francisco, fieles al “Espíritu de Asís”, tenemos la misión de ser instrumentos de paz, humildes servidores de la buena noticia, descubridores de los múltiples dones de Dios presentes en todas partes del mundo y entre toda la gente

Para reflexionar en grupo:

- En los ambientes en los que nos movemos cotidianamente hay tensiones ¿La religión está implicada? ¿Qué podría hacer para aplacarlas?
- ¿Cómo podría mejorar desde mí la relación existente entre la Iglesia y las religiones no cristianas? ¿En qué podría y debería adaptarme yo?